



Historia, guerra y sociedades humanas

Carlos Alberto Ardila Castro

*Jefe de investigación de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia.
Docente investigador y líder del grupo de investigación "Centro de Gravedad" de la Escuela Superior
de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"*

Magíster en Negocios y Relaciones Internacionales de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Magíster Honoris Causa de la Maestría en Inteligencia Estratégica de la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia "Brigadier General Ricardo Charry Solano", Colombia. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", Colombia. Investigador Asociado reconocido y categorizado por Minciencias. Jefe de investigación de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Docente investigador y líder del grupo de investigación "Centro de Gravedad" de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

El presente ensayo tiene como objetivo realizar un análisis de cómo la historia, como campo del saber científico, se halla estrechamente relacionada con una actividad que las sociedades humanas han realizado a lo largo de su evolución: la guerra. Para esto se hará un recorrido desde el inicio de las civilizaciones, para después buscar evidencias de dicha relación trayendo a colación algunos hechos históricos que varios autores han relatado en diversas obras, para, finalmente, buscar los elementos que ligan a dos actividades sociales como la guerra y la historia.

Para iniciar este recorrido, es importante mencionar las reflexiones de Diamond (2006), quien hace una descripción detallada de la evolución de las sociedades humanas iniciando con las primigenias hordas, las cuales estaban conformadas por familias que se dedicaban a la caza y la recolección, y donde el conflicto, al tratarse de miembros de una misma estirpe, no pasaba a escenarios violentos: más bien, se solucionaba por medio de la intermediación pacífica del patriarca. Pero ese estadio de evolución social fue

superado al encontrarse la necesidad de ampliar genéticamente dichos grupos humanos, y fue cuando se crearon las tribus, las cuales obedecían a un tótem específico para identificar a cada uno de los grupos familiares que las componían. En la tribu, las disputas seguían siendo solucionadas a través de diálogo de los hombres sabios, que constituían los consejos de ancianos. Pero esto no tardaría en cambiar. Según otros autores, estas dos etapas se pueden también se conocen como sociedades salvajes y bárbaras, conservando las mismas características en la resolución de conflictos armados que se enumeraron anteriormente.

Al superar el salvajismo y al barbarie se inicia la civilización humana, el cual es un espacio en donde los grupos que anteriormente se caracterizaban por una vida nómada y en lo organizativo por no tener reglas escritas sobre su interacción social, dicha situación viene a ser superada por un cambio radical que imprime la característica de civilizada a los grupos que anteriormente se caracterizaban por su salvajismo y barbarie. Pero al mismo tiempo que se estaban

dando estos cambios se creó la necesidad de evidenciar las actividades que dichos grupos humanos estaban realizando; esto se logró con la invención de la escritura, herramienta que permitía dejar constancia de sucesos relevantes para dichas sociedades. Al inicio se relataron temas relacionados con la producción alimentaria; luego, con la vida en el palacio y las actividades de los gobernantes, y finalmente, según Kegan (2014), las grandes hazañas militares que se realizaban para proteger y conseguir los recursos necesarios a fin de satisfacer los intereses de dichos grupos humanos.

En un momento dado de la evolución social, sucedió una revolución que cambió no solo la forma de subsistencia, sino todas las relaciones sociales de los humanos. Según Diamond (2006), la invención de la agricultura y de la ganadería permitió que las tribus evolucionaran a una forma de organización que se conoce como la jefatura. En esta, una vez superados los obstáculos que suponía no poder manejar la variable producción de alimentos, las sociedades se organizaron y lograron especializar a cada uno de sus integrantes. Esta capacidad dio a las jefaturas la oportunidad de generar grupos que se dedicaban a proteger los excedentes de producción mediante acciones violentas; al comienzo, defensivas contra los grupos cazadores-recolectores que los querían afectar, y finalmente, ofensivas, para buscar recursos de otros grupos humanos. Con esto se configuró la guerra

“... ese estadio de evolución social fue superado al encontrarse la necesidad de ampliar genéticamente dichos grupos humanos, desde ahí se crearon las tribus, las cuales obedecían a un tótem específico para identificar a cada uno de los grupos familiares que las componían”.

como una actividad social.

Pero al mismo tiempo que se estaban dando estos cambios se creó la necesidad de evidenciar las actividades que dichos grupos humanos estaban realizando; esto se logró con la invención de la escritura, herramienta que permitía dejar constancia de sucesos relevantes para dichas sociedades. Al inicio se relataron temas relacionados con la producción alimentaria; luego, con la vida en el palacio y las actividades de los gobernantes, y finalmente, según Keagan (2014), las grandes hazañas militares que se realizaban para proteger y conseguir los recursos necesarios a fin de satisfacer los intereses dichos grupos humanos.

Diamond (2006) finaliza el tema de la evolución de las sociedades humanas antiguas con la invención del Estado, como forma organizativa que les permitía a dichas sociedades generar una estructura que maximizara los medios y los modos que tenían para realizar la guerra. En ese sentido, y tomando en cuenta las reflexiones de Tilly (1992), el Estado hace la guerra y la guerra hace al Estado. Tal premisa hace necesario que se dejen registros históricos, para evidenciar dicha relación. Con el inicio de las civilizaciones humanas —en especial, en lo que hoy conocemos como la gran luna fértil, en los actuales Irak y Siria, y en la milenaria cultura China—, se dio inicio al relato histórico de la guerra; en algunas ocasiones, buscando dar una explicación mitológica al conflicto y relatando las grandes hazañas de sus propios dioses, y

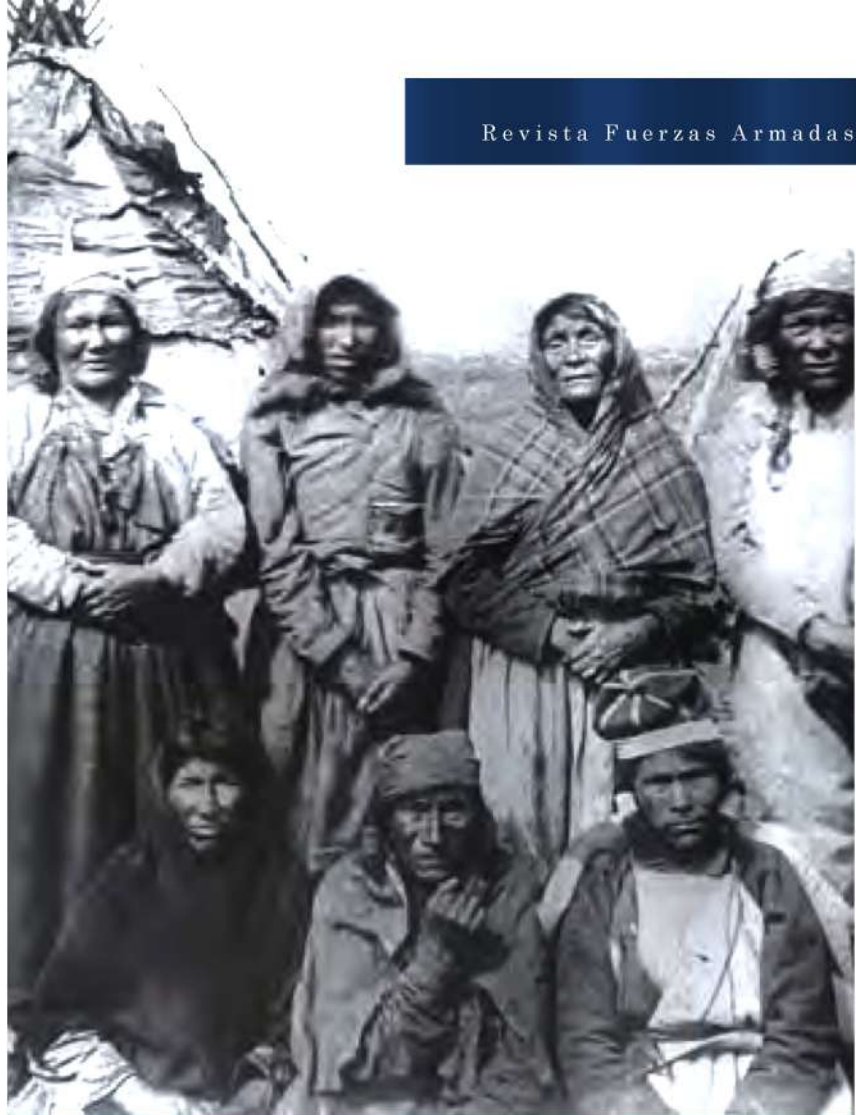


Foto: <https://ocw.unican.es/mod/page/view.php?id=838>



Foto: <https://www.unioncdmx.mx/2020/09/22/invencion-de-la-escritura-y-las-primeras-ciudades-aprende-en-casa-ii/>

“... una vez superados los obstáculos que suponía no poder manejar la variable producción de alimentos, las sociedades se organizaron y lograron especializar a cada uno de sus integrantes”.

en otras, tan solo contando las proezas de los grandes líderes humanos. Un ejemplo de dicha relación se puede encontrar en la civilización sumeria: podemos encontrar la relación entre guerra y civilización en el siguiente párrafo:

Los sumerios al igual que los aztecas, alcanzaron su civilización en el seno de las restricciones de la tecnología de la piedra. Sin embargo, no son sus útiles de trabajo-que, en cualquier caso, pronto se hicieron metalúrgicos-, sino su capacidad organizativa lo que les sirvió de base para hacer la guerra defensiva y ofensiva. (Diamond, 2006, p. 182)

Por otra parte, si tomamos otro ejemplo de relato histórico, podemos encontrar en la civilización griega otro ejemplo de cómo está ligado el relato histórico a las actividades bélicas. En los griegos encontramos un escenario interesante, donde se mezclan el mito y la realidad a la hora de relatar la guerra como un hecho histórico. Y es que, según Keagan (2014), una

vez en la civilización micénica se perfeccionó la escritura con el lineal B, se inició una aventura que marcó también el inicio de la civilización occidental. Fueron esas historias, que vienen de las hazañas de los dioses y los hombres, las que permitieron los primeros relatos sobre la guerra.

Es en *La Ilíada*, donde Homero, un personaje que está entre lo mítico y lo histórico, nos relata la que se puede considerar la primera narrativa sobre un conflicto bélico en Occidente, y es que el autor logra matizar la eterna pelea que se configura entre dioses y hombres, y logra aterrizarlo en el conflicto de los pueblos griegos con los troyanos. En dicha obra se encuentran los principales elementos que han caracterizado los escritos históricos sobre la guerra; podemos encontrarlos así: **a)** la guerra como una actividad que busca satisfacer los intereses de un determinado grupo humano; **b)** la guerra como escenario para resaltar la valentía de los líderes sociales; **c)** la guerra un escenario para mostrar las principales virtudes y los mayores defectos de los hombres, y finalmente, **d)** el conflicto bélico como escenario de sufrimiento y dolor de las partes involucradas.

“Con el inicio de las civilizaciones humanas —en especial, en lo que hoy se conoce como la gran luna fértil, en los actuales Irak y Siria, y en la milenaria cultura china—, se dio inicio al relato histórico de la guerra ...”





“En los griegos se encuentra un escenario interesante, donde se mezclan el mito y la realidad a la hora de relatar la guerra como un hecho histórico”.



Foto: <https://www.aboutspanol.com/homero-la-iliada-y-la-odisea-resumen-completo-2174574>



Foto: <https://quevuelenaltolados.com/2019/01/26/lagoge-espartana/>

Pero también podemos evidenciar en la obra el enfoque científico de la historia de la guerra, y sigue siendo la civilización griega un ejemplo que nos permite evidenciarlo. Según Kagan y Viggiano (2017), la historia griega está relacionada con la evolución de la guerra hoplita, que se generó en el uso de la infantería como especialidad principal en el combate: ello generó una serie de retos que están asociados a la forma de organización política llamada ciudad estado griega (polis), en la cual los ciudadanos están llamados a tomar las armas en defensa de dicha organización socio-política. Dicha forma organizativa llevaría a los griegos a lograr grandes victorias, como las conseguidas en las guerras Médicas, y a generar grandes catástrofes, como la ocurrida en la guerra del Peloponeso, la cual llevó al colapso del concepto de ciudad Estado, y permitió que los macedónicos instaurasen una nueva forma de organización política.

Y es el escenario de la guerra del Peloponeso donde puede evidenciarse cómo la historia se basa en la guerra para relatar diferentes aspectos que conforman el contexto de una sociedad en un momento determinado. Según Kagan (2009), retomando los escritos de Tucídides, dicho conflicto se inicia por la desconfianza que se tenían Atenas y Esparta, lo cual generó un clima de inestabilidad que finalmente los llevaría al conflicto; en ese caso, sin existir causas objetivas para este. ello generó lo que hoy conocemos como la

“El discurso actual tiende a satanizar la guerra y mostrar la paz como el destino manifiesto de la humanidad, situación que puede ser peligrosa, pues desconoce la existencia de ese hecho social”.

trampa de Tucídides, la que, aun siendo algo paradójico, podemos utilizar para entender los conflictos que se presentan hoy en día. Pero también, retomando a Kagan (2009), podemos evidenciar en dicho relato histórico cómo estas dos potencias y sus aliados desarrollaban sus vidas en sus aspectos políticos, económicos, sociales y religiosos.

El conflicto armado como hecho social está íntimamente ligado con la guerra como hecho político, aunque en algunos círculos —especialmente, círculos políticos— cueste aceptarlo. Y es que esta relación hace imperioso generar espacios para

comprenderla utilizando ciencias como la historia, para poder dar un carácter científico a su estudio. En una reflexión realizada por Hanson (2011), el autor habla sobre la necesidad de estudiar la guerra y, con ello, encontrar elementos para minimizar los efectos negativos que esta actividad social genera a la humanidad. El discurso actual tiende a satanizar la guerra y mostrar la paz como el destino manifiesto de la humanidad, situación que puede ser peligrosa, pues desconoce la existencia de ese hecho social.

Algunos autores, como Macmillan (2021), pretenden superar dicha discusión maniquea explicando

que la guerra es, simplemente, un hecho social; en algunos casos ha generado desarrollos sociales, tecnológicos y políticos, que, a su vez, impulsaron escenarios positivos para la humanidad. Es importante que dichos aportes se vean reflejados por las investigaciones históricas, y logren con ello darnos herramientas científicas para una mejor comprensión de este fenómeno. De igual forma, es paradójico cómo actualmente podemos encontrar estudios históricos, en todos los idiomas y los países, que resaltan la importancia que tiene la guerra como un elemento fundador de los relatos históricos. 🏆

REFERENCIAS

Diamond, J. (2006). *Armas, gérmenes y aceros. Breve historia de la humanidad en los últimos trece mil años*. Debate.

Hanson, V. (2011). *Guerra. El origen de todo*. Turner Noema.

Kagan, D. (2009). *La guerra del Peloponeso (ensayo histórico)*. Editora y Distribuidora Hispano Americana.

Kagan, D., & Viggiano, F. (2017). *Hombres de bronce. Hoplitás en la antigua Grecia*. Despertar Férreo.

Keagan, J. (2014). *Historia de la guerra*. Turner Noema.

Macmillan, M. (2021). *La guerra. Cómo nos han marcado los conflictos*. Turner Noema.

Tilly, C. (1992). *Coerción, capital y Estados europeos. 990-1990*. Alianza Universal.

